

**Sobre *Aguas profundas* de Vichama Teatro, en Villa El Salvador**  
**David Roca Basadre**

Una inusual bienvenida, un paisaje casi lunar por la aspereza terrosa, y luces azules, amarillas y blancas nos reciben en el escenario de Aguas profundas. Y luego aquellos personajes que surgen rientes, insensibles, jocosos, tal como representaciones andinas de mistis, de invasores españoles entonces, en las fiestas de los pueblos. Tras de eso, una serie de escenas, fortísimas, seguida una de otra, desde las pérdidas de tierras hasta las batallas del final contra el nuevo invasor, pasando por la desesperación ante lo perdido, las lamentaciones tardías, la noche que indefectiblemente acontece entre cada cuadro.

La historia se presenta sin apellido, con los nombres miles de los sufrientes y también del rostro igual de los invasores, en una estética que bien le conocemos a César Escuzza de tanto tiempo. Y que ahora además se acompaña de adecuada música que encaja, como pieza de reloj, en cada paso de las varias tramas de una historia que, sin embargo, sabemos que es una misma hoy en tantos lugares del Perú. ¡Qué digo, del mundo!

*Aguas profundas* nos deja al final la impresión de una serie de acuarelas hermosas sobre temas tristes, y es esa quizá su fuerza, su capacidad comunicativa sobre un tema como el del agua que escasea, sobre la vida que se pierde, sobre las tantas noches del cuerpo y del alma. Y que a pesar de eso, encuentra tiempo para luchar, quién sabe para la esperanza.

Vale la pena un viajecito a Villa El Salvador para ver esta puesta, con actores jóvenes pero solventes, y mucho que decir sobre estos malhadados tiempos nuestros.

**IRREALES REALIDADES**  
**Por Franco Luyo**

Existe desde hace más de dos décadas una escuela de Teatro popular, una particular corriente de arte independiente, matriz de las principales casas de teatro y de aporte básico en la construcción de la personalidad cultural de Villa el Salvador.

Una de las últimas creaciones colectivas de este proceso es *Aguas profundas* de Vichama Teatro, producción creada y dirigida por jóvenes artistas en búsqueda de una estética innovadora que recrea escenarios de irreales realidades con mucho por mostrar y por decir.

*Aguas profundas* perpetra lenta y hondamente en una verdad sabida, pero risible a nuestra cotidianidad, una verdadera bomba de tiempo que grita la crónica de una muerte anunciada, pues al taparnos los ojos y la boca cuando oímos sobre la crisis climática que sufre el planeta, nos convertimos en cómplices irreversibles de aquel crimen ya cometido.

Mis más sinceras felicitaciones al grupo por saber transmitirnos aquel sentir, a través de irónicas y complejas situaciones, quiero recomendar esta obra teatral a todos mis compañeros y que cada quien interprete en su conciencia, sus más hermosas metáforas.